



especial

El huracán no nos puede derrotar

Aseguró el Presidente Miguel Díaz-Canel que ante la adversidad se necesita unir brazos, talento y disposición

»2

variada

La añoranza del Uruguay

Mientras aguardan que su ingenio vuelva a moler, los jati-boniquenses intentan mantener vivo el central

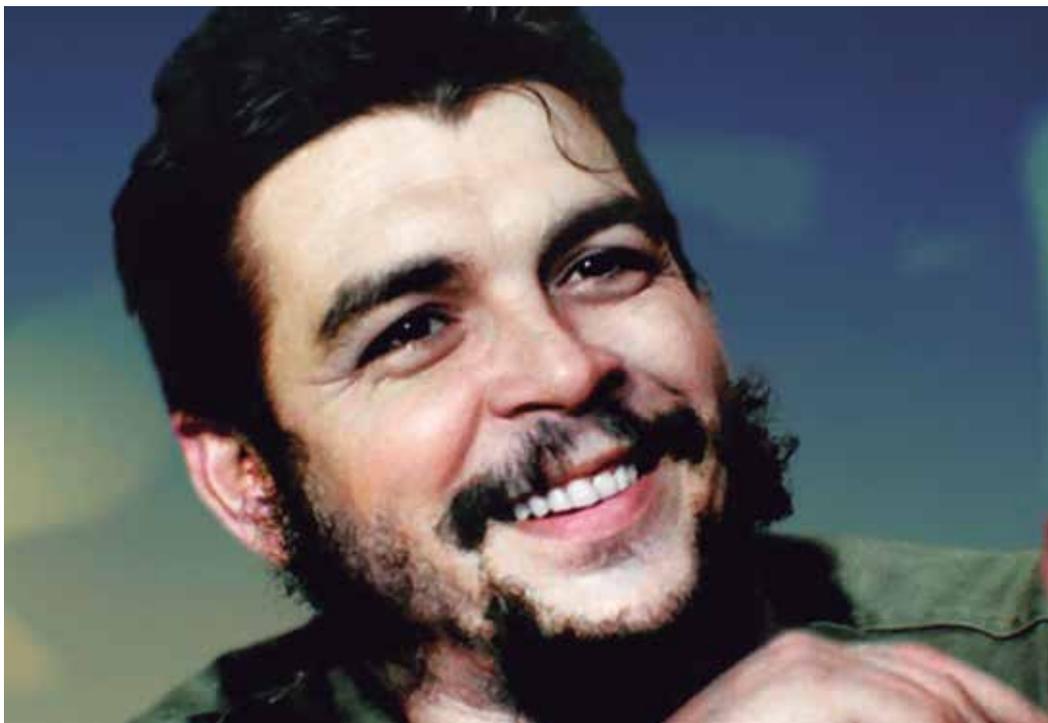
»4-5

deporte

Liga Élite batea expectativas

El nuevo torneo del béisbol cubano enfrenta la misión de vencer los desafíos que incluye en su alineación

»7



Cuando el Che se hizo leyenda

Hace 55 años, en la escuelita boliviana de La Higuera, fue asesinado Ernesto Guevara de la Serna. Mientras sicarios manipulados por el gobierno de Estados Unidos apretaban el gatillo, el ejemplo del Guerrillero Heroico se multiplicaba en vida para la eternidad

..... Página »8

Una provincia aliada de las áreas protegidas

Más de la quinta parte de la superficie del territorio espirituario está incluida dentro de algún sitio con esta categoría

Enrique Ojito Linares

Dada la diversidad de ecosistemas, caracterizados por la riqueza paisajística, de la fauna y la flora, Sancti Spíritus suma 16 áreas protegidas —10 de estas con administración—, que ocupan más de la quinta parte de la superficie de la provincia, una de las de mayor territorio en Cuba declarado bajo esta categoría por acuerdo del Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros.

Entre las 26 áreas protegidas aprobadas por el órgano ejecutivo y administrativo el pasado año en el archipiélago cubano, se encuentran dos del municipio de Yaguajay: Lomas de la Canoa-Cueva La Chucha y Lomas Las Tasajeras, categorizadas como Elementos Naturales Destacados, manifestó Néstor Álvarez Cruz, subdelegado de Medio Ambiente de la Delegación territorial del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (Citma) en Sancti Spíritus.

Ubicada en la Sierra de Meneses y Cueto, el área Lomas de la Canoa sobresale por la variedad de formaciones boscosas y la presencia de la *Gaussia espiritiana*, una especie de palma descubierta allí en la década de los 80 del siglo anterior.

Expertos del Citma en la pro-

vincia refirieron con anterioridad a *Escambray* que en la zona habitan más de 300 especies faunísticas, varias de estas endémicas, y una cifra superior a las 450 de plantas vasculares —medio centenar también endémicas y cinco incluidas entre las amenazadas—, la mayoría con potencial económico por su valor maderable, medicinal, melífero y ornamental.

Con un sistema de galerías de más de un kilómetro, Cueva La Chucha reporta una rica biodiversidad, en específico de los llamados peces ciegos, crustáceos (camarones) y murciélagos, parte de estos, en general, considerados endémicos, aseguró Álvarez Cruz.

Localizado en la zona norte de la provincia, el sitio Lomas Las Tasajeras notifica la presencia de disímiles moluscos y reptiles, así como por la existencia de una veintena de cuevas que dan por cobija a la mayoría de las especies cubanas de murciélagos; también, en el accidente geográfico habitan más de 270 especies de plantas vasculares, incluida la *Tabernaemontana apoda*, en peligro crítico, según la Lista Roja de la Flora Vasculare Cubana.

A las áreas Lomas de la Canoa-Cueva La Chucha y Lomas Las Tasa-

jas, se adicionan, también con administración y diversas categorías de manejo para su protección, las de Buenavista, Caguanes, Lomas de Banao, Tunas de Zaza, Lomas de Fomento, Lebrije, Jobo Rosado y Topes de Collantes; todas las cuales equivalen al 20.31 por ciento de la superficie de la provincia.

Disponer de administración conlleva a designar a una entidad rectora de la gestión medioambiental; aunque en la demarcación exista más de un tenente, o sea, de propietario de parte de esas tierras, manifestó Álvarez Cruz.

El Subdelegado de Medio Ambiente del Citma aseveró que exis-

ten otras seis áreas, en este caso sin administración, que transitan por la etapa de compatibilización, que incluye escuchar el parecer de los tenentes y revisar los límites, entre otras acciones complementarias, dirigidas a poner a punto los expedientes para lograr, finalmente, ser administradas.



En el territorio espirituario figuran 16 áreas protegidas, 10 de ellas con administración. /Foto: Vicente Brito

Todos tenemos la responsabilidad de superar los daños

Declaración de Miguel Mario Díaz-Canel Bermúdez, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de la República, en La Coloma, Pinar del Río, el 2 de octubre del 2022, Año 64 de la Revolución

Un huracán en pocas horas nos destruye a mayor velocidad que a la que podemos recuperarnos, esa es una primera lógica que hay que tener; pero eso no nos puede derrotar, lo que hay es que unir esfuerzos, unir talentos, unir brazos, unir disposición.

También la gente se choquea, hay que salir de ese letargo de afectación y empezar a trabajar, y ahí entonces vemos cómo con ese trabajo se empieza a avanzar día a día arrancándole pedazos a la afectación.

Hay que decir que a cinco días ya Mayaguez está prácticamente recuperada, La Habana está bastante recuperada; se recuperó la Isla de la Juventud. Nos quedan más complicadas las provincias de Artemisa y Pinar del Río, en las que los daños fueron más grandes. En la misma medida en que están terminando los otros, vienen más fuerzas para acá; pero lo que se ha hecho es heroico.

Yo sé que esto causa mucha molestia en las personas porque, además de la situación acumulada que teníamos ya en la vida, dura, viene entonces otro grupo de afectaciones que provocan daños, endurecen la vida cotidiana; pero aquí hemos tenido ciclones en los cuales, para recuperarnos, hemos demorado 19 o 20 días. Hay una parte importante de provincias que ya se recuperaron en cinco días; estoy convencido de que con un trabajo intenso la semana que viene aquí esto va a tener otra cara, y después, la otra semana, ya estaremos casi en la recuperación total, fundamentalmente de la electricidad, de las comunicaciones y empezaremos con la vivienda. La vivienda siempre nos va a llevar mayor tiempo; pero cuando uno ve que hay la capacidad de movilización, hay la disposición de la gente para participar y que se empieza a avanzar día a día a ritmos altos en un grupo de lugares, nos da seguridad de que podemos vencer esta situación.

Por otra parte, todo lo que hagamos lo tenemos que hacer mejor. Por ejemplo, el trabajo que se ha hecho hoy en la recuperación del abasto de agua en Pinar del Río va a permitir que ahora tenga mejor solución de agua en las tres conductoras que la que tenía antes del ciclón. Ese es el concepto de trabajar todos, lo que hagamos aquí es para mejorar La Coloma, y así en cada poblado a partir de lo que vayamos haciendo.

Ante esto hay diferentes actitudes: hay una parte de la población que de inmediato se incorpora, de inmediato empieza a trabajar en lo suyo y después va trabajando en lo social, y ahí se va combinando lo personal, lo familiar y lo social. Hay otras personas que se aturden más, que cuesta más trabajo impulsarlas, pero después, poco a poco, cuando van viendo la incorporación de los demás, también se van incorporando.

Hay un grupo de personas que en la misma medida en que avanza la recuperación, como son los que están en los lugares más complicados que avanzan menos, o que van viendo que otros avanzan a mayor velocidad, empiezan a tener preocupaciones lógicas y hacen reclamaciones; desde una posición cívica, desde una posición decente hacen manifestaciones lógicas de las preocupaciones que tienen, y para eso todos los cuadros, todos los dirigentes tenemos que estar en función de explicar constantemente. Recuerden que ahora la información se afecta porque al no tener electricidad en un grupo de lugares no llega la televisión, no llega la radio, y es muy importante que todos los días, en todos los lugares, haya determinados horarios en



La máxima dirección del país ha seguido de cerca la situación de los damnificados en las provincias afectadas por Ian. /Foto: Estudios Revolución

que le informemos a la población por dónde andamos, cuáles son las dificultades, en qué vamos avanzando, en qué no avanzamos, qué nuevas cosas hay que hacer, qué nuevas cosas hay que propiciar.

Y, lamentablemente, hay un grupo de personas que, de una manera muy vulgar, yo diría que de manera indecente—independientemente de las afectaciones que tengan, porque fíjense que están los otros, que es la mayoría, que actúan de otra manera—, hacen unos reclamos desde posiciones de incomprensión total, retando, ofendiendo. ¿A quiénes están ofendiendo, a la misma gente que está en función de resolverles sus problemas? ¿Cuál es la lógica de eso, o a quién están sirviendo? ¿A quiénes están convocando para que les vengamos a resolver los problemas, si están yendo directo contra la gente? Sería más útil que con todas esas preocupaciones que puedan tener se pusieran a ayudar a los que están en los lugares trabajando por ellos. Eso no lo podemos permitir. Manifestaciones de ese tipo no tienen legitimidad. La preocupación y el planteamiento honesto, el planteamiento decente en medio de una situación difícil lo aceptamos y lo atendemos.

La principal preocupación del país es cómo de la manera más rápida posible nosotros podemos salvar toda esta situación y mejorar dentro de esta situación; pero a estos que actúan de esa manera, que reclaman todos los derechos que da la Revolución pero que aportan poco, hay que enfrentarlos, enfrentarlos con argumentos. Aquí hay que tener en cuenta una cosa: nosotros estamos construyendo una sociedad socialista con mucho trabajo por un bloqueo que no nos deja avanzar en esa construcción socialista; pero una sociedad socialista se construye desde una centralidad en el trabajo, donde la gente aporta y recibe por lo que aporta.

Hay mucha gente que cree que todo hay que dárselo, que todo hay que ponérselo en las manos, que todo hay que resolvérselo y ellos no participar. En ese grupo de personas

aprovechan los que están alentados por los odiadores, los que en estos momentos están más preocupados por el avance de la restauración de los daños en Cuba que por las afectaciones que hay en otros lugares del área, donde se avanza menos en la recuperación y que también han sido golpeados por ciclones en estos tiempos, para hacer otro tipo de expresiones, expresiones contrarrevolucionarias, tratando de hacer hechos vandálicos como cerrar vías, tirar piedras contra lugares económicos o sociales. Eso se va ya de la ley, y esas situaciones se atenderán con el rigor de las leyes que, en nuestra sociedad, desde la Constitución y desde el derecho, protegen la estabilidad de la población, protegen la convivencia social adecuada para que haya paz, para que haya armonía, para que entre todos podamos trabajar.

Hay gente que, lamentablemente, se ha manifestado—son los menos—, pero se ha manifestado de esa manera y sabemos todos los nexos que tienen con toda esa contrarrevolución que desde el exterior empieza a alentar y empieza a pagar ese comportamiento.

Creo que la mayoría lo que está haciendo es incorporándose, participando, planteando preocupaciones, proponiendo cosas que se pueden mejorar, y en eso, en conjunto con todas las instituciones, tenemos que trabajar y avanzar. Pero lo otro lo vamos a enfrentar desde el Derecho, desde las leyes, tal como está establecido, como lo refrenda nuestra Constitución en función de tener tranquilidad ciudadana, en función de que no se altere el orden público, en función de que no se altere el orden ciudadano; porque, además, esas mismas personas que actúan de esa manera tienen todas las garantías que se dan en Cuba y son atendidas, y nadie dice: “a ti te pasó el ciclón y porque actúas así no te vamos a atender”. No, a todos se les atiende y se les busca también solución a los problemas que tienen.

Creo que esa es la concepción con la que tenemos que trabajar, la que tenemos que

compartir, lo que tenemos que transmitir, lo que tenemos que comunicar, lo que le tenemos que explicar a todo el pueblo.

Yo diría también que hay tiempo récord. Una ciudad tan compleja, una capital tan compleja como La Habana que en cinco días tenga los niveles de recuperación que tiene hoy es un récord, y han ido logrando esos niveles de recuperación, como están trabajando los de aquí de Pinar del Río, los que están en Artemisa y los que están en otros lugares, y esos merecen reconocimiento. Pero también hay que apoyar. Alienta mucho cuando una brigada está trabajando en un poste, en un tendido, y hay una parte de la población ayudando a abrir el hueco o creando las condiciones para quitar los palos que molestan, y entre todos vamos avanzando, y entre todos vamos sintiendo ese triunfo en el avance, y entre todos vamos logrando más rápido volver a una condición de normalidad.

Esta es una provincia que ha sido muy afectada históricamente por los ciclones, en la cual todavía tenemos deudas de ciclones anteriores, y cuando tengamos más disponibilidad de recursos hay que terminar de saldar esas deudas para estar al día en todo este tipo de afectaciones a las que se les suman las de ahora, que no son pocas, ya había más de 29 000 viviendas afectadas en el territorio (*Le dicen que 5 000 entre derrumbes totales y parciales ahora*).

Entre todas las provincias afectadas hay más de 40 000 viviendas que necesitan acciones de revitalización, de mejoras, de reparación o incluso de construcción desde sus cimientos, porque fueron destruidas totalmente.

Hoy veo un espíritu distinto en Pinar del Río, la gente ha ido saliendo del golpe, se ve trabajo en todos los lugares. Hay que destacar también la incorporación de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, el Ministerio del Interior y las otras instituciones; cómo han acudido allí los jóvenes, estaban en todos los organopónicos, se estaba trabajando.

Y a que todo lo que hagamos lo hagamos mejor que como estaba antes es a lo que convocamos. Así es como están trabajando los pinareños y así es como está Cuba comprometida también para trabajar por Pinar del Río, para trabajar por Artemisa y para terminar lo que nos va quedando en las otras tres provincias y en el municipio especial Isla de la Juventud, que fueron afectados.

¡Hay que ponerles el pecho a las balas! Esto lo tenemos que resolver por nosotros mismos, con nuestro esfuerzo, con nuestro talento y avanzando; no es solo resolviendo la adversidad, sino superando esa adversidad.

Mucha paciencia en los cuadros, porque la gente también está en una situación muy compleja, como están en una situación compleja también los cuadros, porque esos que están dando la cara y están tratando de explicar y están tratando de convocar también tienen sus viviendas destruidas, tienen problemas familiares como los tienen ustedes aquí y como los tienen los trabajadores, pero entre todos es como podemos vencer esto.

Nadie tiene la culpa de que nos pase un ciclón, nadie tiene la culpa de que un ciclón haya destruido las cosas. Lo que sí todos tenemos la responsabilidad de superar esos daños. ¡La responsabilidad sí es de todos! Y tiene que ser así, con el esfuerzo y con la convicción de que lo podemos enfrentar. (*Aplausos y Exclamaciones*)

Tomado del periódico Granma



En la provincia más occidental se derrumbó casi el 80 por ciento de la infraestructura tabacalera, incluidas las casas de cura. /Foto: Periódico Guerrillero

Sancti Spíritus resguardará tabaco de Pinar del Río

Como parte de la estrategia del Grupo Empresarial Tabacuba para recuperar el tabaco afectado por lan en vueltabajo, instalaciones espirituanas recibirán parte de esa materia prima

José Luis Camellón Álvarez

Tras el azote del huracán lan al occidente cubano, Sancti Spíritus desató también la solidaridad desde el sector agropecuario con un grupo de hombres de diversas empresas apoyando la recuperación en Pinar del Río y ahora también instalaciones espirituanas almacenarán parte del tabaco afectado en el territorio más productor de la hoja en el país.

Trascendió a la prensa que aun cuando se protegió con mantas y lonas, atendiendo al colapso de la infraestructura tabacalera pinareña — está derrumbada casi el 80 por ciento, incluidas las casas de cura, y otro 10 por ciento reporta daños parciales, sobre todo de cubiertas—, la estrategia del Grupo Empresarial Tabacuba para recuperar el tabaco es trasladar entre 15 000 y 17 000 toneladas a otros territorios con vistas a su almacenamiento.

Carlos Hidalgo González, director de preindustria en la Empresa de Acopio y Beneficio de Tabaco Sancti Spíritus, precisó a *Escambray* en la tarde del jueves que se prevé el arribo a la provincia de unas 280 toneladas, un traslado que involucra a medios de transporte de ambos territorios.

“El tabaco a recibir, que es una materia prima de exportación, lo vamos a proteger en los lugares de mayor capacidad de almacenamiento en el territorio, que serían los combinados de Guayos (en el municipio de Cabaiguán) y Siguaney (en el municipio de Taguasco), con el objetivo de acercar la hoja lo más posible a las escogidas de esos territorios”, explicó Hidalgo González.

La propia fuente precisó que están creadas las condiciones en ambos almacenes para recibir la materia prima y se alistan las fuerzas que participarán en esta operación de recuperar y guardar el tabaco afectado o carente ahora de techo, una actividad de alta importancia para la economía nacional a partir de cuánto decide Pinar del Río en la producción tabacalera cubana; pues de unas 41 000 toneladas de tabaco a nivel de país, 33 000 están en Vueltabajo.

En paralelo a la estrategia de protección de tabaco, el sector agropecuario espirituano brinda un valioso apoyo en la recuperación de Pinar del Río con una avanzada que de primer momento involucra a casi 100 hombres pertenecientes a varias empresas pecuarias, Sur del Jíbaro y Desmonte y Construcción; también a las ramas avícolas, agroforestal, tabacalera, semillas, porcino y Gelma.

EVENTOS INTERNACIONALES DE QUÍMICA

De tres, tres

Alumnos del Instituto Vocacional de Ciencias Exactas espirituano representarán a Cuba en diferentes certámenes de esta asignatura

Texto y foto: Ada González Curbelo

Tres estudiantes del Instituto Preuniversitario Vocacional de Ciencias Exactas (IPVCE) Eusebio Olivera, de la provincia de Sancti Spíritus, representarán a Cuba en eventos internacionales de Química.

Esta es la primera vez que la provincia clasifica con tres estudiantes para representar al país en distintos certámenes de ese tipo en un mismo año, refiere el profesor y entrenador en la materia Agustín Plasencia Calero, quien se ha dedicado por más de dos décadas a pulir el talento de los jóvenes que se interesan por la asignatura.

Encabezan esta nómina la estudiante Brenda María Zayas Hernández, de duodécimo grado, que concursa en las Olimpiadas Internacionales de Química. Por su parte, Diego Hernández Barrera, también de grado 12, lo hará en el Concurso Iberoamericano, y completa la lista Diego Armado Martínez Ramírez de oncenno grado, que participará en el Evento Centroamericano.

Para Agustín Plasencia Calero,

hombre de ciencias, esto no es más que el fruto de un trabajo cohesionado y continuo del centro de entrenamiento del IPVCE, que inicia la captación de estos muchachos desde la Secundaria Básica.

“El relevo está garantizado, en estos momentos trabajamos con tres estudiantes de octavo grado de la Institución educativa Ramón Leocadio Bonachea, de Sancti Spíritus, que despuntan con resultados satisfactorios en el último concurso de preuniversitario y que también clasificaron para la preselección nacional”, puntualizó.

Este profesor espirituano, con vasta experiencia en el sector y que desde el año 2000 se desempeña como entrenador principal, se siente realizado con la labor que realiza y muestra de ello lo constituyen las 12 medallas internacionales obtenidas por la provincia, cifra que pretende incrementar en los eventos que se avecinan.

“Ya me puedo retirar feliz”, termina diciendo Agustín Plasencia Calero, el reconocido profesor del IPVCE Eusebio Olivera, quien por varios años se ha dedicado a cultivar conocimientos en sus estudiantes.



El profesor Agustín Plasencia, entrenador principal de la asignatura, tiene plena confianza en sus alumnos.

Esclarecen robos de bienes estatales

Yosdany Morejón Ortega

En cuclillas y escondidos entre la maleza se hallan dos jóvenes de apenas 16 años de edad que esperan por la más mínima distracción de los custodios. Aguardan agazapados detrás de la cerca perimetral de la Escuela Elemental de Arte Ernesto Lecuona, de Sancti Spíritus, hasta que llega el apagón al filo de las doce de la noche y se sienten con el coraje suficiente para privar a más de 40 niños de su televisor.

“Unos minutos después de las 11:55 p.m., cuando la corriente se va, los custodios comienzan a hacer su ronda por la escuela y se percatan de que ya no está el televisor de

la salita de estar, que es el único que tienen aquí los estudiantes internos para ver sus programas”, dice a *Escambray* Lellisky Sosa León, directora del centro.

Una vez sustraído el televisor pantalla plana de 32 pulgadas y amparados nuevamente por la oscuridad, los presuntos autores se dirigieron hasta su lugar de residencia ubicado en el Reparto Escribano de la ciudad cabecera, con la intención de vender el equipo lo más rápido posible.

De acuerdo con el mayor Yester Reyes Marrero, especialista de la jefatura provincial del sistema de la Policía Nacional Revolucionaria, el hecho se esclareció cuatro días después.

“Los dos jóvenes tienen antecedentes penales y, de ellos, uno facilitó la entrada por

la parte trasera, violando la cerca perimetral. Luego trataron de vender el televisor en Kilo-12, pero a través de la información brindada por el propio pueblo y del trabajo policial y el secreto operativo, se les dio captura a los ciudadanos y se recuperó el equipo”, explicó.

Otro hecho de robo, asociado a una moto modelo ETZ 250, perteneciente a la Dirección Provincial de los Joven Club en Sancti Spíritus, fue rápidamente esclarecido por los especialistas del Ministerio del Interior.

Contó Carlos Vicente Hernández Valdía, subdirector económico de la entidad y responsable de la motocicleta, que el 3 de septiembre, a plena de luz del día, parqueó en la calle Sobral y entró tan solo 5 minutos al mencionado centro de trabajo, pero al salir

“Carbuero” brillaba por su ausencia.

“Entonces me subió una cosa pa’ arriba que no te puedo explicar. A la moto todos los trabajadores de aquí le decimos Carbuero en alusión a los muñequitos cubanos, porque es la que usamos para las gestiones. La dejó en el mismo lugar desde hace 15 años y mira, me la robaron en 5 minutos”, añadió.

El presunto autor del robo, también con antecedentes penales, es reincidente en este tipo de delitos. Según el especialista de la jefatura provincial del sistema de la PNR, el trabajo operativo comenzó casi de inmediato, se detuvo al ciudadano y este confesó el hecho.

Tanto el televisor de 32 pulgadas como la moto ETZ 250 fueron devueltos a las entidades estatales.

¿El Uruguay se apagó para siempre?

Detener en esta zafra el central de Jatibonico ha sido la decisión más estremecedora que ha vivido el colectivo y la fábrica. A la par de abrirse a otras producciones y servicios para buscar ingresos y ubicar la fuerza, adelantar reparaciones y dejar caña pueden ser señales de que el ingenio no se va del mapa

Texto y fotos: José Luis Camellón Álvarez

Uruguay dibuja la estampa de la parada, hay soledad en el basculador y escaso trasiego en los exteriores; sin embargo, de lo hondo del central asoman ruidos, voces, señales de que la industria respira, no está abandonada. Uruguay hizo otra vez la noticia en Cuba, no por una alta producción de azúcar; es que no molerá en la cosecha por iniciar, la decisión más estremecedora que han vivido en largo tiempo el colectivo y la emblemática fábrica.

Comunicar la noticia al colectivo devino momento triste, para muchos —aseguran allí— fue como si se les hubiera muerto un familiar; hubo silencio, inseguridad, lágrimas. No era para menos.

Se detuvo la industria con más historia productiva dentro del sector en el país, el central que demostró que los llamados colosos azucareros podían ser eficientes, un ingenio capaz, hasta no hace mucho, de aprovechar la materia prima de tal manera que la cachaza —residuo del proceso— salía con tan bajo contenido de azúcar que parecía hecha para diabéticos. Se paró el Uruguay al que apostó Fidel para impulsar el programa cañero-azucarero al sur de Jatibonico, el central al que él mismo le dedicó horas de debate en una sesión de la Asamblea Nacional décadas atrás.

Aun detenido, Jatibonico sigue atado al ingenio que originó el poblado en 1906; demasiado sentido de pertenencia con esos hierros de donde ha salido el sostén de muchas familias. Por eso Víctor Revilla se burla de sus 75 años y penetra todavía en las calderas: “Porque primero está el central, que es el que me da la comida para mis negritos, después la casa, la mujer”, narra con los ojos humedecidos. Por eso José Fusté, un sabio del tándem, ni jubilado asimila el suceso, prefiere guardar sus razones, pero revela que va todos los días y llora por el ingenio al que dedicó 53 años.

Cuando a inicios de este siglo cobró vida el redimensionamiento azucarero en Cuba —conocido como Tarea Álvaro Reinoso—, el



Volver a moler, añoranza en la fábrica y en todo Jatibonico.

Uruguay era entonces la carta más segura que tenía Sancti Spíritus; aunque, de un tiempo para acá, la obsolescencia tecnológica y la falta de inversiones se volvieron, junto a la escasez de caña, peligrosas amenazas para la continuidad de la industria.

La última zafra puso al Uruguay contra las cuerdas, casi hizo toda la contienda con el viento en contra; utilizó la capacidad de molida al 32 por ciento —insuficiente abasto cañero por falta de recursos—, entregó parte de su caña para Tuinucú, decreció en la producción, el crudo se separó de los parámetros de calidad exportable, archivó ineficiencia, irrentabilidad y la cosecha dejó grandes pérdidas. Aun así, fabricó más azúcar que cuatro provincias de forma individual.

En tal escenario sobrevino la arriesgada decisión de parar el ingenio y hacer la zafra en Sancti Spíritus con el central Melanio Hernández, bajo las razones de la poca disponibilidad de caña e irrentabilidad; mas, no son las únicas. *Escambray* fue tras los ecos de la parada, de los trazos para buscar ingresos, empleo y adelantar trabajos de reparaciones y conservación en una industria donde sus líderes y operarios se resisten a creer que se apagó para siempre.

DECISIÓN JUSTIFICADA

“La decisión de parar el Uruguay se basa en dos causas fundamentales: el decrecimiento cañero y la principal es la falta de medios e insumos para reparar la fábrica”, precisa Eddy Gil Pérez, director de la Empresa Agroindustrial Azucarera Uruguay.

¿Hasta dónde Uruguay fue responsable de la parada?, pregunta *Escambray*.

“Los resultados de la zafra —dice— determinaron en esa medida, aunque en el bajo rendimiento industrial y la eficiencia incidió mucho no haber terminado una inversión en el área de fabricación, un factor objetivo, no fue un problema del hombre”.

En algo concuerdan directivos, especialistas y operarios: el central no puede repetir molidas en el entorno del 30 por ciento, aprovechamiento que no solo depende de la fábrica, sino que está unido al balance de recursos en función del abasto cañero. No obstante, la escasez de caña prevalece como la gran deuda de Jatibonico.

“Para el colectivo es doloroso, aunque es una decisión justificada, pues económicamente no es factible que el central opere en esas condiciones, llevamos dos años moliendo de forma ineficiente. A la larga ser monoprodutor de azúcar le pasó la cuenta

al ingenio”, asevera Vladimir Gómez Morales, director de la industria.

“Veíamos venir eso, decíamos: nos van a parar, porque el central tiene un estado técnico desfavorable y la principal causa ha estado en no tener caña; la obsolescencia tecnológica es grande, por ejemplo, las cinco calderas datan del año 1969; las centrífugas, de 1980. Aunque existiera caña y siguiéramos moliendo, estamos confiados que hacia adelante ese deterioro tecnológico hubiera parado el central”, suscribe el ingeniero termoenergético Vladimir Gómez, con 33 años en la fábrica.

“La noticia de no moler —añade— me partió el corazón, todavía a veces no lo creemos; es verdad que tenemos un nombre, un resultado, pero en las condiciones de hoy no es rentable hacer la zafra. La decisión nos dolió y nos puso a trabajar”.

Lo sucedido no sigue la pauta del proceso de cierre de los centrales hace 20 años; sin embargo, colateralmente ha creado el conflicto de frenar la ubicación de jóvenes del territorio recién graduados en perfiles de la industria azucarera, trascendió a *Escambray* a través de la Dirección Municipal de Trabajo.

Tampoco puede verse como un asunto de borrón y cuenta nueva; a la vez, cuesta creer que el país renuncie a la potencialidad cañero-azucarera de Jatibonico y el central. Incontables huellas de trabajo se archivan allí, hasta las cartas de Fidel al colectivo; no son falsas las lágrimas de hombres curtidos por los vapores y las madrugadas; a Uruguay le apuran inversiones que lo salven y modernicen.

“A alguien se le olvidó ponerle dinero al central, muchas zafras buenas se han hecho y mucho el dinero que Uruguay ha dado, pero no se le puso financiamiento, no hablo de sufragar las reparaciones, sino de la tecnología; nos dejaban porque se producía azúcar, pero llega un momento en que la fábrica no da más. Que no haga zafra, me parece una decisión bien tomada, porque si no hay caña, para qué arrancar, ser ineficientes e incurrir en un gasto de recursos por gusto; nos toca aprender la lección y echar pa'lante”, subraya Pedro Pérez García, jefe del área de calderas.

NO HAY DESEMPLEO EN EL URUGUAY

Con la fábrica paralizada, la empresa se vio delante de un verdadero rompecabezas ante la imposibilidad de mantener los 424 trabajadores que se encontraban en el central tras concluir la cosecha, como quiera que una parte de la fuerza que participa en

el período de zafra —unos 300 obreros— sea cíclica.

La Dirección Municipal de Trabajo puso a disposición del Uruguay toda la cartera de ofertas posibles, en perfiles como criminalística, operario de vectores y electricidad. El área de Recursos Humanos de la Empresa Azucarera precisa que por esa vía de empleo solo reubicaron a siete trabajadores, y al final quedaron cuatro en tales ocupaciones. A todas luces, la mayor posibilidad de ubicación descansaba en la entidad. “Buscamos la forma de darles tratamiento laboral a todos para que nadie se quedara sin trabajo”, puntualiza Gil Pérez.

Bajo ese esquema, 192 trabajadores —los más idóneos y capacitados, al decir del directivo— asumen labores de reparación y conservación en la industria con vistas a alistarla este año hasta un 70 por ciento; 101 están integrados a ocho colectivos laborales —siguen siendo de la planta—, con sistemas de pago ajustados a actividades que generan ingresos para ellos y la empresa.

Entre esas vertientes laborales figuran la fábrica de hielo, la carpintería, servicios en los talleres de enrollado, chapistería y torneería, producir pintura y un centro recreativo con variedad de ofertas utilizando el enfriadero como piscina de pasadía popular.

También reubicaron a otros 124 trabajadores, algunos —explica el director— pidieron licencia sin sueldo porque tienen alternativas individuales de trabajo; otros fueron ubicados en fincas de producción de alimentos, unidades productoras de caña y talleres.

“Fue un proceso complejo, inédito, el central en la etapa de la Revolución solo había dejado de moler en la cosecha de 1969, cuando se preparó para la zafra de 1970. Se reubicó gente que no sabe hacer más nada que trabajar en la industria.

“Hay obreros dolidos con esta situación, y es lógico; compañeros que eran mecánicos del área de molino o trabajaban en caldera y ahora están sembrando comida en fincas de alimentos, porque no podemos pagar salario sin respaldo productivo, pero no hay desempleo en el Uruguay”, sentencia el director de la empresa.

Para el joven Elisey Gámez Díaz, soldador con cinco años en la industria, la noticia de no hacer zafra lo llevó a una conclusión precipitada: “Uno piensa que los nuevos son los primeros que van a sacar, y no, me dijeron que continuaba, confiaron en mi desempeño; dije: me salvé; ahora me esmero más”.

“En el área de calderas no vimos solo la antigüedad de las personas —precisa Pedro Pérez—. Nos quedamos con la gente que sabe hacer dos o tres trabajos; dejamos jóvenes por encima de otros con más años en la fábrica; también hay que preparar el relevo”.

Aunque se dieron ofertas de empleo, cerca de 30 trabajadores de la fuerza estable se acogieron a la modalidad de cíclico, a trabajar particular, en una mipyme o de cuenta propia, declara Gómez Morales. “Ese trabajador lo perdí en el sentido que la ubicación se la buscó él, son de oficios claves como electricistas, instrumentistas; sin embargo, le mantenemos la plaza y las mismas garantías de atención con productos y servicios que les damos a los que permanecen; claro, corre-mos el riesgo de que después no regresen”.

Todavía es traumático este proceso, recalca el director de la empresa, al tiempo que manifiesta un sentir que late en parte del colectivo: “En algunos trabajadores no hay una seguridad, existe temor de que no arranque más el central, la gente se remonta a que en Jatibonico se cerró la fábrica de piensos y la papelera; piensan que ocurrirá



Cerca de 200 trabajadores participan en las reparaciones.

igual con el central; es una situación difícil porque hay personas que aún no creen que se paró el Uruguay”.

SEÑALES PARA ECHAR HUMO

Por dentro y por fuera, se avistan señales que apuntan a la reanudación productiva. Supongamos que la parada fuera el fin de la fábrica; entonces, ¿para qué gastar recursos en conservar y reparar? Por otro lado, la dirección de la empresa declara que puso en el plan de negocios y fue aprobado moler en diciembre del 2023; incluso, inscribieron producir ese mes 3 000 toneladas de azúcar; estrategia basada en la proyección de disponer para esa etapa de unas 400 000 toneladas de caña, como quiera que a esta zafra llevarán a corte solo el 49 por ciento de la plantación, esquema que da la posibilidad de dejar alrededor de 5 000 hectáreas de retoños.

“Aunque no mejore la disponibilidad de combustible para sembrar, vamos a tener más caña que este año porque habrá una mejor composición de cepas”, insiste el director.

La otra señal de cara al futuro de Uruguay es la noticia de crear una Empresa Mixta con Rusia. Escambray conoció que una comitiva rusa visitó Jatibonico en plena zafra, llegó a unidades productoras, pelotones de cosecha de la nueva tecnología; también apreció la siembra de caña, fue a los centros de recepción de materia prima y estuvo dentro del central viendo el proceso de molida y fabricación.

“Hasta donde sabemos esa intención sigue en pie, estamos dentro de los nueve ingenios del país escogidos para estos negocios”, puntualiza Gil Pérez.

Adalberto Rodríguez García, jefe de turno en molino durante la zafra y mecánico y gruero en época de reparaciones, es otra voz de la experiencia. “Estamos haciendo las reparaciones con calidad y con amor, como si el central fuera a moler ya; entré en 1975, aquí está mi vida, lo que me preocupa es que el personal reubicado y otros que se fueron después se sientan cómodos en otros puestos y no regresen; la decisión de pararlo no es infundada, hicimos una zafra mala, pero fue mala en toda Cuba; espero que no dejen al ingenio desamparado”, especifica.

SEGUIR EN EL MAPA

“Convertir el plan técnico-económico en un plan de negocios nos cambió conceptualmente el pensamiento —detalla Gómez Morales—. Hay que pensar en la diversificación, por eso la mejor medicina para el Uruguay es que vengan los rusos, porque sería tecnología nueva, se abaratarían los costos; pero si no llega la Empresa Mixta tenemos que seguir nosotros batidos y exprimiendo estos mismos hierros; confío en que el central pitará otra vez porque tenemos el capital humano, que es el que nos sostiene, el conocimiento, las buenas prácticas y el deseo”, sentencia.

La parada del ingenio trasciende a Jatibonico y las comunidades, alimenta escepticismo, polémica, hasta variopintos criterios en las redes sociales. De momento, allí aseguran que reparan la fábrica como si fuera un bateador emergente; a escala de operarios, se habla de echar rodilla en tierra por salvar el central y que vuelva a moler.

El mismo sentir de Víctor Revilla Rodríguez: “Me jubilé, hablaban conmigo porque trabajo en la parte refractaria y aquí estoy. Días atrás me dijeron en la calle: ‘Revilla, el central va a moler’; una falsa alarma, aun así me alegré; el pito es el que va a hablar por el ingenio, Jatibonico lo volverá a escuchar”.

Escambray sigue el hilo a los hechos, a los puntos de vista de la dirección de la empresa. “Lo primero que nos ocupa es cuidar el material humano de este ingenio, que es muy bueno, y buscar 400 000 toneladas de caña”, revela Eddy Gil.

“Cuando tengamos esa cantidad de materia prima todo el mundo se va a virar para Jatibonico porque ya tendrá caña para moler. Si reunimos ese nivel de materia prima que nos puede dar una producción de azúcar nada despreciable, cuidamos la fuerza industrial y reparamos la fábrica, podemos garantizar el futuro y el Uruguay no se va del mapa”.

Etecsa en las alturas de La Palma

Un grupo compuesto por 20 trabajadores de este sector se esmeran en borrar las huellas dejadas por Ian en ese municipio pinareño

José F. González Curiel

Hace varios días que partieron a cumplir el juramento de llevar la solidaridad a tierras vueltabajeras en la bandera que les entregaron. Salieron con el compromiso de curar las heridas dejadas por la madre naturaleza en el occidente cubano.

Varios intentos de llamadas habían sido fallidos a cualquier hora del día y la noche. Enrique Bravo no responde; tampoco, Yerandy ni Ernesto. No se necesita tanta lógica de pensamiento para saber que debían estar trabajando hasta altas horas de la noche y que las complicaciones de la labor solo les permitiría atender el teléfono para cosas urgentes.

A los 14 que partieron inicialmente se les sumaron seis especialistas para acelerar las actividades de reconexión de las telecomunicaciones en diferentes comunidades de La Palma, Pinar del Río.

Al fin, el pasado domingo en horas avanzadas de la tarde, aprovechando un necesario descanso para bañarse, lavar sus ropas y comer, Enrique Bravo Hernández, al frente de las fuerzas espirituanas movilizadas, responde al teléfono.

Luego del saludo entre coterráneos sale de manera espontánea el primer tema: el viaje hacia Pinar del Río y el recibimiento allá. Las palabras le brotan con facilidad.

“Llegamos pasadas las ocho de la noche a la capital provincial. Nos dieron alimentación y seguimos camino hacia nuestro destino final: municipio de La Palma”.

Siempre que se llega a un lugar de desastre, las primeras impresiones son imborrables. “Lo que nunca olvidaré —comenta Enrique— fue ese trayecto desde la ciudad de Pinar del Río hacia el lugar asignado. Viajamos 66 kilómetros por un camino que estaba prácticamente intransitable. Teníamos muchos obstáculos en la vía, sobre todo árboles y postes eléctricos derribados. Salimos para allá a la una de la madrugada y llegamos pasadas las cuatro de la mañana”.



El restablecimiento de las comunicaciones es una tarea prioritaria. /Foto: Enrique Bravo

Sin hacer un alto en la conversación y sin esperar pregunta alguna, sube el tono de voz. “La población de aquí nos agradece mucho lo que hacemos y no lo digo por un cumplido. Nos brindan café, agua fría donde hay plantas eléctricas o agua fresca donde no las hay. Tengo en mi mente los ojos de una niña de unos seis años aproximadamente, que desde el sábado pasado no había podido hablar con su papito, como dice ella, que está muy lejos. Cuando nos fuimos, en su manito levantada diciendo adiós vimos el mejor premio a nuestro esfuerzo”.

En condiciones de lejanía y sacrificio, la familia es siempre la dulce compensación. Cuando salta el tema las palabras no le salen con la misma rapidez que hasta ahora. Tardó unos segundos y dijo con voz más suave: “Siempre se piensa en la familia, en toda la gente de allá, sobre todo en el ratico de comer algo, tomar algún café o reponer

algunas fuerzas para seguir al otro día, pero el trabajo es tan duro y tan intenso que no te puedes entretener. Arriba de un poste tienes que estar concentrado”.

El desastre que han encontrado no permite medir con exactitud las jornadas que restan, más bien prefieren ratificar posturas.

“Es imposible estimar el tiempo que te pueda quedar cuando estás en condiciones de trabajo muy duras. Se habla del día 22 de octubre porque se prevé que en 24 jornadas se concluya, pero preferimos pensar en misión cumplida más que en fechas exactas”.

Tal vez por la nostalgia de la lejanía o por los propios sentimientos de identidad con la “patria chica”, Enrique se adelanta y expresa: “Le dicen a nuestro pueblo que estaremos aquí hasta que se termine la tarea. Es el sentir de todos los muchachos. No haremos quedar mal a nuestra provincia ni a nuestra institución”.



Los socios de La Esperanza donaron sus producciones a familias damnificadas por el huracán Ian. /Foto: Cortesía de la CNA

Yosdany Morejón Ortega

CUENTAN que entre quienes lloraron de felicidad en la tarde del pasado martes se encontraban niños y ancianos de La Coloma, en Pinar del Río, hasta donde llegaron miembros de la Cooperativa No Agropecuaria (CNA) La Esperanza, cargados de una marea verde de plástico para reafirmar la fe en la recuperación.

Cuentan también que estos emprendedores realizaron el viaje desde su sede en Fomento con la única intención de estrechar

tanta mano necesitada y fundirse en un abrazo colectivo en nombre de los espirituanos, un pueblo con alma altruista y guajira.

A través de WhatsApp lo confirma a Escambray Alina Díaz Santana, secretaria de la asamblea general de socios de la mencionada CNA, cuando habla de un donativo consistente en 15 módulos para viviendas, valorado en casi un millón de pesos; pero que al final el dinero es lo de menos, porque la solidaridad entre cubanos no tiene precio.

Explica que cada uno de los módulos posee un juego de sala

de cuatro butacas, además de un juego de comedor compuesto por una mesa y cuatro sillas, una cama con su mesa, un cesto grande para ropa y una silla para niños.

“Los módulos fueron entregados directamente al presidente del Consejo de Defensa y al presidente del Consejo Popular de La Coloma. Fue esta una decisión de todos los socios de La Esperanza, quienes trabajaron voluntariamente y de forma sostenida el pasado fin de semana en aras de propiciar esta donación a uno de los territorios más golpeados por el huracán Ian”.

Agrega que a La Esperanza y a La Coloma los unen lazos de trabajo desde el 2021, porque tratándose de un poblado pesquero, utilizan las jaulas elaboradas por la CNA espirituaña para la captura de langostas, con lo cual sustituyen importaciones.

“El espíritu humano de nues-

tros socios se manifiesta ante cada situación adversa y, en este año, también realizamos una donación a Matanzas, a propósito del incendio en la Base de Supertanqueros. El principio del cooperativismo es la responsabilidad social”.

Ya lo resumía Miguel Díaz-Canel Bermúdez, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de la República, en La Coloma, el 2 de octubre: “Hay que ponerle el pecho a las balas. Esto lo tenemos que resolver por nosotros mismos, con nuestro esfuerzo, con nuestro talento y avanzando; no es solo resolviendo la adversidad, sino superando esa adversidad”.

La CNA La Esperanza tiene ocho años de constituida y se dedica a la producción de elementos diversos a partir del empleo del plástico reciclado.

De Fomento a La Coloma

¿Dónde está el mercado del arte?

Antes de cumplir un año, el espacio de comercialización de las artes plásticas espirituanas cerró tras no haber sido capaz de realizar ni una sola venta

Lisandra Gómez Guerra

“No recuerdo cuándo fue la última vez que vendí una obra en Sancti Spíritus”, dice categóricamente Antonio Díaz, a quien con toda la justicia de este mundo se le conoce como el Pintor de la Ciudad.

Y no se trata de una huella de la desmemoria. Como el resto del gremio de artistas visuales del territorio, Antonio es una víctima de la prácticamente nula comercialización del arte en esta provincia. En esa asignatura pendiente convergen la no existencia de competencias profesionales para esa acción, recursos y voluntad institucional.

“Hubo una época en que sí lográbamos vender y bastante, gracias a que las instituciones y organismos tenían las manos sueltas para comprar con el fin de ambientar sus espacios. Funcionaba, entonces, un equipo multidisciplinario con arquitectos y artistas que seleccionábamos las mejores obras a comercializar. Pero, en algunos casos sucedieron hechos turbios. Se conoció de contratos que engordaron bolsillos particulares —tanto de creadores como de administrativos— y se decidió eliminar esa posibilidad. Una vez más, se botó el sofá”.

Transcurridos unos cuantos años y unos cuantos reclamos en todos los escenarios propiciados por el Comité Provincial de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba y la filial espirituana de la Asociación Hermanos Saiz, apareció como una luz al final del túnel una nueva idea para comercializar el arte.

“Realmente me alegré bastante cuando me convocaron para que mi obra formara parte del proyecto de espacio, porque desde sus inicios distó mucho de ser ese tipo de galería —alega Hermes Entenza, otro de los consagrados—. Es imprescindible que al menos en cada capital de provincia y en las ciudades más desarrolladas dentro de esos territorios exista una galería comercializadora, porque resulta el lugar idóneo para hacer visible la creación. De no suceder, sencillamente ocurre como aquí, que estamos en un limbo, porque no contamos con el sitio idóneo que nos represente como creadores”.

Pasado poco más de un año del 13 de agosto del 2021, cuando titulares mediáticos dieron fe de la inauguración de la sala del

medio de la Galería de Arte Oscar Fernández Morera por parte de la filial espirituana del Fondo Cubano de Bienes Culturales (FCBC) como el área donde quedaría saldada esa deuda, en sus paredes no quedan restos del intento.

“Nadie me explicó por qué se cerraba. Me llamaron para que recogiera la obra y ya”, responden con las mismas palabras, tanto Antonio como Hermes.

Sin embargo, a este órgano de prensa no le tomó por sorpresa. A los cinco meses de su puesta en marcha, dos materiales periodísticos alertaban esa posibilidad cuando había sido imposible realizar tan siquiera una venta.

CICLO SIN FIN

Al indagar en las causas del cierre como la vía más fácil para disipar la mala gestión de comercialización y la forma tan abrupta en que tuvo lugar, no se encontraron claros los argumentos. Lo que no deja margen a dudas es que el espacio siempre estuvo en terreno de nadie y no contó con respaldo suficiente. Como describió este periódico, parecía una galería fantasma, desconocida por transeúntes y potenciales clientes, ni siquiera en las redes sociales.

“Era como estar dentro de una casa de la que no eres parte de la familia y a la hora del almuerzo sobras. Además de ser una sala transitoria necesaria para los grandes eventos, influyó la ausencia de turismo, su nula visibilidad y la falta de promoción. Considero que el FCBC, sin que se sienta herido, en casi toda su existencia al menos en las provincias se ha dedicado más a promover artesanías, porque es lo que más se vende. El turista viene y se lleva un souvenir, pero las artes visuales no son un souvenir.

“Para hacer una galería se necesita un trabajo teórico y sistemático en las redes digitales y en la calle, incluso insertarse en los programas culturales de la ciudad para que sepamos todos que hay un lugar para poder adquirir obras de arte”, identifica Hermes Entenza algunas de las fisuras que laceraron la iniciativa que llegó tardíamente a Sancti Spíritus con respecto a otras provincias.

Sobre la cuerda de esas ideas, Antonio Díaz añade otra preocupación que le martilla desde hace mucho tiempo: no contar con un personal capacitado para que defienda



Mientras se mantuvo abierta, la galería comercializadora no vendió ni una obra. /Foto: Vicente Brito

la obra en el complejo escenario mercantil. La existencia en Sancti Spíritus de lo que se denomina como marchante de arte —persona con competencias para seleccionar las obras, con dominio de más de un idioma, con habilidades comunicativas y digitales, así como de mercadeo— resulta casi utópico.

“Además, estamos viviendo tiempos muy complejos. Es imposible poder adquirir una obra, aunque se desee. Tanto por lo mucho que hay que desembolsar para adquirir los materiales para crear como por el valor que encierra el arte en sí no se puede aspirar a que tenga precios bajos. Por eso, hay que poner los pies sobre la tierra: el mercado del arte no tiene hoy posibilidades en nuestro país”.

De espaldas a esa realidad, a las paredes de la galería espirituana subieron obras con precios entre 30 USD, 1 350 USD y 3 000 USD. Tal vez, si hubiesen confluído opciones de distintos tamaños, formas y formatos, esta historia hubiera sido otra.

ANHELOS, ASPIRACIONES

Consciente de que urge revertir lo sucedido, la nueva dirección de la filial espirituana del FCBC diseña nuevas estrategias de

trabajo: “Estamos preparándonos para retomar a esa actividad —informa Tamara Verdecia, su máxima líder—. Buscamos nuevas estrategias de comercialización. Vamos a pactar un contrato con la Empresa de Tecnologías de la Información y Servicios Telemáticos para poder exportar. Hoy se han flexibilizado bastante los mecanismos a nivel de país”.

En ese sentido, resulta primordial beber de las experiencias de otros territorios como Matanzas y Camagüey, donde los complejos mecanismos mercantiles, si bien no funcionan a la perfección, sí han dado resultados. Tomar de los buenos ejemplos en el sector cultural que emergen en otras localidades es un reclamo reiterado de la vanguardia artística del territorio.

“Nos falta tratamiento no solo a la obra, sino a los artistas. Mientras duró, fue una sala fría y triste”, resume Hermes Entenza.

Y a su juicio, Antonio Díaz, ¿cómo ve el futuro de la comercialización del arte en Sancti Spíritus?

“Tristemente, muy mal. Hay mucho que cambiar”.

Fiesta por la cultura cubana

Múltiples acciones se han planificado en todo Sancti Spíritus para agasajar, del 10 al 20 de octubre, al alma de la nación



El centenario de la Parranda Típica Espirituana es uno de los pretextos para la celebración. / Foto: Tomada de Internet

Aferrados a la máxima fidelista que lo primero a salvar es la cultura, en Sancti Spíritus se diseña un amplio programa de acciones para agasajar al alma de la nación, durante la jornada que se extenderá del 10 al 20 de octubre, como ya se hace habitual por esos días en Cuba.

“No solo serán protagonistas el sistema institucional del sector y los Consejos Provinciales —reconoce María Eugenia Gómez, subdirectora en el Sectorial de Cultura y Arte en Sancti Spíritus—. También nos iremos a los municipios, comunidades y barrios. Se ha pensado en acaparar el mayor número de públicos y que conozcan el porqué de esta fiesta”.

Cada propuesta estará dirigida a honrar aniversarios que enaltecen la historia del país como los 50 años de existencia del Movimiento de la Nueva Trova, los 55 de la canción protesta

y los 60 de la Enseñanza Artística. Igualmente, los 120 de los natalicios de Nicolás Guillén y el pintor Marcelo Pogolotti, y los centenarios de Jesús Orta Ruiz —el Indio Naborí—, Carilda Oliver Labra, Haydée Santamaría y César Portillo de la Luz.

“Hemos seleccionado a un grupo de personalidades y unidad artística que prestigian la cultura espirituana para también homenajearlos durante la Jornada por la Cultura Cubana. Después de recibir las propuestas de nuestras instituciones se decidió que son el músico Juan Enrique Rodríguez Valle, el máximo líder del proyecto La Guayabera y la casa que atesora igual nombre, Carlo Figueroa, y el artista de la plástica Mario Félix Bernal, todos miembros de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba. También, el incansable arqueólogo Orlando Álvarez y volvemos a rendir tributo a la Parranda

Típica Espirituana en su centenario”.

Dichos reconocimientos serán el pretexto para realizar una de las tres galas previstas —la de inauguración— durante los días de celebración. Otra la protagonizarán los estudiantes de la Escuela Elemental de Arte Ernesto Lecuona y la última cerrará el ambicioso programa.

“Una de las características de todo ese quehacer es que, como hemos trabajado durante el año, también homenajearmos el aniversario 170 del natalicio de José Martí”.

El Día de la Cultura Nacional se celebra cada 20 de octubre en homenaje a lo sucedido en 1868 en la ciudad de Bayamo, donde recoge la historia que se entonaron las notas de *La Bayamesa* y que luego se convirtió en nuestro Himno Nacional. (L. G. G.)



El equipo Ganaderos ha tenido intensas jornadas de preparación en el estadio José Antonio Huelga. /Foto: Maikel Martín

Los desafíos de la Liga Élite

Entre los retos figuran atraer al público a los estadios y hacer de esta iniciativa un torneo trascendente

Elsa Ramos Ramírez

Sin que haya cesado la polémica por los nombres de los equipos —según dicen, nacidos de la consulta popular—, la Primera Liga Élite del Béisbol cubano será una realidad desde este 8 de octubre y no será precisamente la nomenclatura el principal reto del evento.

Visto desde la silla de las conjeturas, el desafío esencial de un torneo anunciado con toda la rimbombancia del nombre consistirá en hasta dónde será capaz de atraer al público a los estadios y cómo puede, desde su primera versión, sentar las bases para ser trascendente.

Y el primer reto es el más difícil. Aun con la sed de béisbol que deja siempre el cierre de la Serie Nacional, no será ese el catalizador que se precisa para atraer la afición, que necesita siempre un incentivo que lo haga salir de sus casas para sentarse tres o más horas en un graderío.

De ello están conscientes los principales protagonistas, los peloteros, algunos de los cuales fueron testigos de cómo murieron otros formatos similares en el pasado, llámense Súper Selectiva, Súper Liga o Copa Revolución, cuando los estadios vivieron el síndrome de las gradas vacías; el último intento se frustró en el 2005.

Les tocará a los atletas y, por supuesto, a los técnicos que los dirigen, hurgar en lo más recóndito de sus motivaciones para que los juegos resulten atractivos y contengan el hábito de competitividad y rivalidad que precisa un evento que reúne lo mejor del béisbol cubano.

Hacerlo evitaría que, como sus predecesores, la Primera Liga Élite se convierta en una especie de entrenamiento con vistas a integrar futuros equipos Cuba.

En este sentido, una incógnita se instala ya en el círculo de espera: ¿Cómo lograr entrega y pasión en hombres cuyo único incentivo será jugar pelota por amor al arte? Está claro que, como sucede a nivel mundial, al deporte le entran las motivaciones por el bolsillo y, hasta dónde sé, este torneo no prevé pagos al estilo de la Serie Nacional, algo que no encaja con

la alcurnia de un evento que pretende tener en vilo por casi cuatro meses a sus protagonistas. Está claro también que algo debe mover a quienes, sin poner aún un spike en el terreno, no se sienten “elegibles” para los eventos foráneos que se avizoran en el 2023, sobre todo el V Clásico Mundial, previsto en marzo.

Si los juegos convidan al bostezo, entonces el desafío es mayor para atraer a los actores de gradas, vitales para inyectar a quienes se desempeñan en el terreno los deseos de entregarse y dar lo mejor a la altura de sus calidades y posibilidades.

Como mismo no hay fiesta sin cake, sin público no hay espectáculo, deportivamente hablando. Por más cojeras que tenga en el orden cualitativo y por más detractores también, hay que reconocer que la Serie Nacional de Béisbol sigue siendo el principal suceso sociocultural del país, capaz de atraer a los aficionados de cada provincia por el simple hilo de la identidad, la identificación y la representatividad, y agregaría que hasta por razones genético-sanguíneas.

Los más recientes play off, incluso, derrotaron una matriz mediática de buena parte de los expertos: los estadios no se llenan si no hay refuerzos, como símbolos de calidad.

Por más que hayamos inventado eventos que reúnan lo más selecto de nuestra pelota, ninguno —a no ser las primeras versiones de las Series Selectivas, mucho más apegadas al sentido de pertenencia de territorios afines a partir de los vestigios de la antigua División Político-Administrativa por las regiones simbólicas del país (occidente, centro y oriente)— logró ganarle la partida de las gradas llenas o semillenas al actual clásico nacional.

Tal arraigo tiene este, que, a tanta insistencia popular, la Comisión Nacional del deporte se vio en la necesidad de reevaluar su anterior decisión de pasarse 14 meses sin Serie Nacional y ahora habla de moverla hacia marzo, un calendario que también necesita colegiarse mucho más porque de ese modo estaría “invadiendo” el de la primavera con sus lluvias, su calores y porque también ataca en su esencia el cronograma que distinguió siempre a ese torneo y que hemos movido a lo

largo del tiempo según los dictados del alineamiento con el calendario nacional

Pero sigamos la ruta de la Primera Liga Élite que comienza este sábado en Bayamo con el encuentro entre Agricultores y Tabacaleros. Mencioné el asunto de la supervivencia en el tiempo ya que forma parte de la estrategia nacional del deporte.

Para ello no basta con que se anuncie un calendario fijo, que parece ser octubre. La permanencia dependerá de cuánto aporte al mejoramiento de la calidad de nuestra pelota, un propósito mayúsculo si nos atenemos a que los bateadores seguirán enfrentando un pitcheo discreto. Únale a ello que no deben intervenir aquí las estrellas contratadas, sobre todo porque cuál sería su incentivo tras jugar por meses en ligas profesionales superiores y que les abultan los bolsillos, para no hablar del quimérico propósito de que peloteros de clubes foráneos vinieran a formar parte de este evento.

La Liga contará con 50 partidos en su fase clasificatoria de donde emergerán los cuatro primeros para los play off que componen dos fases: las semifinales pactadas del 17 al 27 de diciembre y la final del 7 al 17 de enero del 2023, cada una de siete juegos a ganar cuatro.

A los espirituanos les tocará el desafío de seguir a Ganaderos, el conjunto “representativo” de sus intereses propios por la presencia mayoritaria de Gallos en la nómina, pero también deberán hacer suyos a los avileños y camagüeyanos, unidos bajo una misma bandera competitiva. A ello se une que será su estadio José Antonio Huelga la casa principal del elenco. La primera presentación está anunciada del 11 al 13 de este mes ante Tabacaleros en el coloso de Los Olivos.

Es verdad que no se puede vivir de la añoranza, también porque por los “volcanes” de la emigración se nos han ido varios equipos, incluidos integrantes que ya estaban anunciados para el evento que está por comenzar.

Cuba necesita un techo más alto con lo que tenemos. Mas, en conquistar la élite del corazón de los cubanos se resume la vitalidad o no de la Primera Liga que se ha buscado un nombre que se las trae en eso de alinear expectativas y realidades.

Entrenar no es lo mismo que competir

Asegura el luchador Reineris Andreu, quien mira hacia adelante, con los pies puestos en Belgrado

Aunque protagonizó la nota más alta en el más reciente Campeonato Mundial de Lucha del que Cuba se fue sin medallas por primera vez en la presente década (desde el 2013), el espirituano Reineris Andreu no se duerme en los laureles y prefiere mirar hacia adelante, con los pies puestos en Belgrado.

Él fue quien más cerca quedó del podio de premiaciones cuando perdió por el pase a la discusión del bronce en la división de los 57 kilogramos del estilo libre. “Soy sincero, fue una pelea que quedó 7-1 con el luchador de Serbia, no hay justificación, pero él se presentó muy bien y me hizo todo lo que había que hacer para alcanzar la victoria que él quería y yo también, pero no pude hacer lo que mis entregadores me dijeron”, comentó a Escambray a punto de entrar otra vez a los colchones de entrenamiento en la capital cubana, tras un breve descanso en su natal Jatibonico

Para llegar a esa instancia, Andreu desbancó a cuatro rivales, dos de ellos en repechaje tras caer en octavos de final ante quien a la postre resultó campeón mundial, el albanés Zelimkhan Abakarov. “Solo había peleado con el colombiano, pero nunca había tenido roce con los restantes luchadores de los cuatro pleitos”.

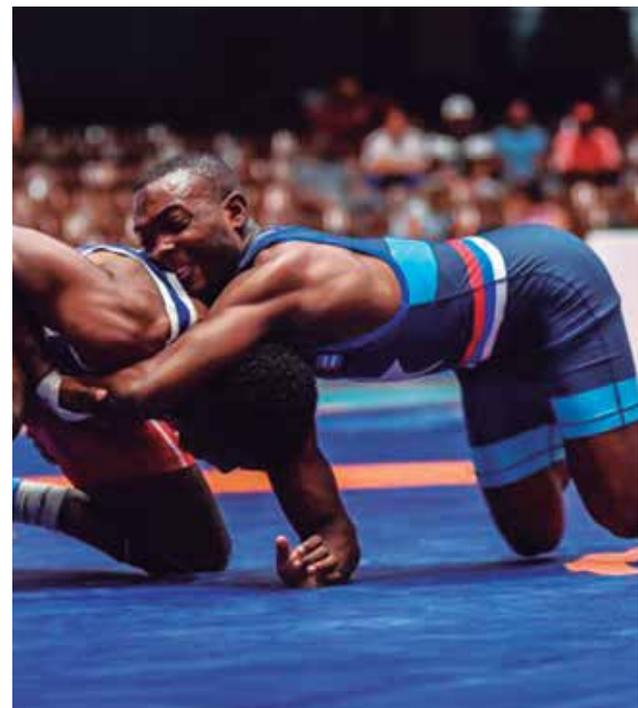
De tal suerte, su desempeño parece responder la inquietud del porqué Cuba no pudo subir al podio en ninguno de los estilos y sexos: “La preparación fue excelente, pero el Mundial estuvo duro, con mucha rivalidad entre todos los países, aunque siempre nos falta algo, creo que es competir un poco más con luchadores de otras naciones para uno foguarse, eso ayuda a saber los errores que uno tiene para cuando llegue la competencia fundamental salir bien y tratar de emparejarse con ellos”.

Al doble campeón mundial de la categoría Sub-23 le fue esquivo, otra vez, el podio como en el 2018, cuando debutó en torneos de mayores y quedó también en el quinto escaño: “Siento y estoy seguro de que no ando lejos, lo que pasa es que te equivocas y entonces pierdes. Ahora lo que toca es continuar entrenando y seguir adelante, no me puedo detener, tengo que entrenar más la táctica de combate, saber cómo pelearle a cada quien, y eso se gana compitiendo, pues me siento bien”.

Lo más próximo que tiene Andreu este propio año es el clasificatorio de República Dominicana para los Juegos Centroamericanos del 2023 y del que espera extraer un boleto. Pero su mirada está en llegar a sus primeros Juegos Olímpicos si, como espera, obtiene el boleto para París 2024, para lo cual tiene no pocas opciones.

“El año que viene espero que la vida me de la oportunidad de competir un poco más, para poder subsanar los errores que tengo, porque si no, estoy entrenando a ciegas; cuando uno tiene muchas competencias entras al colchón con más seguridad y sabes todo lo que tienes y puedes hacer. Entrenar no es lo mismo que competir”.

(E. R. R.)



Andreu aspira a conquistar el boleto olímpico de cara a París 2024.

Cuando la sangre iluminó la tierra

Hace 55 años, por decisión del gobierno de Estados Unidos, fue asesinado Ernesto Che Guevara en la escuelita de La Higuera, un caserío de las estribaciones de los Andes bolivianos

ENRIQUE OJITO LINARES

Al fondo, las siluetas brumosas de los Andes bolivianos; aferrado a su cuesta, el caserío de La Higuera, envuelto en el polvo del terraplén, arremolinado por el viento, llegado de la montaña y que sopla como nunca antes. En la escuelita, de barro y paja, también jamás se vio tanto ajeteo, como este lunes 9 de octubre de 1967.

En las afueras del colegio, flota el hedor nauseabundo a ron, a miseria humana. Con la carabina M2 en sus manos, el sargento Mario Terán Salazar irrumpe en el aula donde permanece Ernesto Guevara (Ramón, para el enemigo); en la contigua, dos de sus guerrilleros: el boliviano Simeón Cuba (Willy) y el peruano Juan Pablo Chang-Navarro (el Chino), herido. Al suboficial, que había aceptado ejecutar al Che, le tiembla el cuerpo; le faltan cojones para levantar el arma, que apunta al piso de tierra. Hasta ahora.

—Denle más ron, gritan a su espalda.

Delante, sigue el Che, con la melena reuelta, la chamarra azul y los ojos imperturbables. Y ello atemoriza a sus captores. Había sido apresado en la tarde anterior, luego de un combate en la quebrada del Yuro; para ese entonces, herido en una pierna, portaba su M1 —inutilizado por un disparo—, una pistola sin balas en el cargador y el morral, con olor a cachimba de tabaco.

Delante, sigue quien arriba, junto al resto de los 16 integrantes de su tropa, al filo de las cinco y treinta de la madrugada de ese domingo, a la unión de las quebradas del Yuro y San Antonio. Poco antes, Pedro Peña, un espía con vista de búho, al detectarlos, sale rumbo a La Higuera con el trasero en el alma, como diría el poeta.

Atrás queda el grupo de combatientes, que hace 11 meses había iniciado aquella épica, clave dentro del proyecto político guevariano de lucha de liberación en América Latina. Atrás, la hueste de cubanos, bolivianos y peruanos, fatigada y sedienta, que se hunde entre los farallones de la quebrada del Yuro, de arbustos pequeños y semidesnudos; pero en cuya garganta hay agua que, a la postre, se torna maldita para la tropa.



El suboficial boliviano Mario Terán Salazar se ofreció voluntariamente para matar al Guerrillero Heroico.



El agente de la CIA, Félix Rodríguez (a la izquierda), junto al Che, el 9 de octubre de 1967.

Prevenidas por el delator, las fuerzas del ejército parten hacia el Yuro. Como sabueso viejo en la liza combativa, el Che envía exploraciones: se reduce el cerco en torno a ellos. En ocasiones, el nerviosismo se vuelve plomo en las botas enemigas; así lo sienten los soldados bolivianos. En su lento avance sobre el terreno agreste, lanzan los ojos contra el monte virgen, las enormes piedras, en busca de algún indicio del adversario. Pasada la una de la tarde del 8 de octubre...

—¡Sapos! ¡Allí están los sapos!, grita un ranger.

El tiroteo se generaliza. El capitán Gary Prado ordena disparar contra el fondo de la quebrada. Estallan granadas; sobrevuelan aviones, empachados por tanta bomba de napalm en su barrigas; mas, no entran en acción por la cercanía entre las fuerzas contendientes. Muertos y heridos de ambas partes.

—¡Aquí hay dos! ¡Aquí hay dos!, vocifera un soldado.

Son el Che y Willy, que habían escalado una faralla del cañadón. Y en instantes, el suboficial Bernardino Huanca le encaja un culatazo en el pecho del jefe guerrillero con la rabia de siglos acumulada en sus brazos y muñecas.

—¡Carajo, este es el Comandante Guevara y lo van a respetar!, tronó la voz de Willy.

Otro relámpago sacude al Che al ver los cadáveres de Orlando Pantoja (Antonio) y René Martínez (Arturo); el estremecimiento no es menos cuando intenta socorrer a Alberto Fernández (Pacho), herido de gravedad, y le niegan prestarle auxilio médico.

Siete kilómetros median hasta La Higuera. Parecen mil, fundamentalmente para los prisioneros, cuya marcha la encabeza el Che; le siguen Willy —también con las manos amarradas—, Pacho, con la ayuda de soldados, y los muertos, por último.

A su encuentro van, entre otros, el mayor Miguel Ayoroa y el comandante del regimiento de ingenieros de Vallegrande, coronel Andrés Sélich, quien desata una lluvia de injurias contra el Che. El guerrillero ni siquiera parpadea.

Ya la noche ha posado todas sus som-

bras sobre el caserío, cuando entra la larga fila. Por las hendijas de paredes y ventanas de las chozas, se escurren la luz de velas y los ojos asustadizos de los lugareños, que ven cómo los militares llevan al Che a la escuelita.

En Vallegrande corre de boca en boca la noticia del apresamiento del jefe guerrillero. En tanto, en La Paz las informaciones adquieren carácter más restringido, apuntan los historiadores Adys Cupull y Froilán González, quienes refieren que, a las seis de la tarde, se reúnen en la capital el presidente René Barrientos y los también generales Alfredo Ovando y Juan José Torres. Evalúan cada comunicación transmitida desde La Higuera y Vallegrande acerca de los hechos. La indecisión los invade.

Barrientos da un puñetazo en el escritorio de dura caoba y sale más apurado que rengu en tiroteo, como diría un campesino vallegrandino. El destino no podía ser otro: la residencia del embajador estadounidense Douglas Henderson, desde donde intercambian mensajes con Washington D. C.

Al filo de las nueve de la noche, piden instrucciones al presidente desde Vallegrande sobre el destino de los reos; las dudas lo embargan todavía, hasta que alrededor de las 11, por medio de Henderson, el general recibe la orden venida de la capital norteamericana: había que eliminar al líder guerrillero.

Varias razones le esgrime el diplomático a Barrientos, aseguran Cupull y González: en la batalla contra el comunismo y la subversión internacional era más importante mostrar al Che completamente vencido y caído en combate, que mantenerlo prisionero, lo cual desencadenaría, de seguro, una campaña a nivel mundial a favor de su libertad. Además, quitarle la vida le asestaría un golpe a la Revolución cubana y, en particular, a Fidel Castro.

Casi justo cuando finaliza la reunión entre el dictador boliviano y el embajador estadounidense en los primeros minutos del 9 de octubre, varios soldados, que destilaban alcohol por los cuatro costados, quieren hacer injusticia por sus propias manos; en ese tiempo, fallece Pacho, sin ser atendido por médico alguno.

Ayoroa y Prado organizan la custodia del Che, que sigue con las manos atadas; durante el turno del oficial Eduardo Huerta Lorenzetti, este le espanta el frío gracias a una manta y le pone un cigarro en la boca a Guevara, quien le pide ayuda para escapar.

Como aura hambrienta que busca presa fácil, al amanecer aterriza un helicóptero en un claro del lejano caserío, con el coronel Joaquín Zenteno Anaya y Félix Rodríguez, de la Agencia Central de Inteligencia (CIA). El comandante de la VIII División habla de modo respetuoso con el Che; en cambio, el agente lo insulta y trata de agredirlo físicamente.

—Traidor, mercenario, le espeta el Che, al saberlo de origen cubano.

Posteriormente, Rodríguez monta el equipamiento necesario para comunicarse con la CIA, y otro destinado a fotografiar, entre otros documentos, el *Diario del Che*.

Igualmente, en la mañana, Barrientos intercambia en secreto con Alfredo Ovando y Juan José Torres en el Gran Cuartel General Miraflores, y allí los pone al tanto de su contacto con el embajador Henderson. El Che sería asesinado, y si alguno de los generales abría la boca, le costaría la vida, orden también venida desde Estados Unidos. Acto seguido, se reúnen con el resto de los oficiales del alto mando militar, para quienes la determinación de matar al Che procedió de Bolivia.

A media mañana, en La Higuera el agente de la CIA recibe el mensaje cifrado con la orden del asesinato. Junto a Sélich, se encamina adonde el Che; le grita, le hala la barba con odio encendido. El joven Eduardo Huerta intercede y forcejea con Félix Rodríguez, quien va al piso.

—¡Boliviano de mierda, indio salvaje!

Luego, traen, desde donde se originó el combate, al Chino, como cautivo, y el cadáver del boliviano Aniceto Reinaga. Del teatro de operaciones retorna, además, Zenteno Anaya; para el coronel resulta un grave error la decisión de ejecutar al Che.

Alrededor del mediodía, la lugareña Ninfa Arteaga y su hija, la maestra Érida Hidalgo, acuden a la escuela para llevarles sopa de maná a los prisioneros. Al principio, los oficiales les niegan el acceso, luego aceptan. “Nunca podré olvidar cómo el Che me miró”, confesaría Ninfa 16 años más tarde.

No son esos los ojos con que el guerrillero observa en este instante a Mario Terán y su M2. Tiembla la carabina; mucho más, el hombre; que cuando logra subir la cabeza, ve al Che grande, muy grande —relataría después—. Siente como si se le arrojara encima. El Che no aparta sus ojos de los ojos del suboficial boliviano, a quien le sobreviene un vértigo. Terán piensa que con un movimiento rápido, Guevara podía arrebatarle el arma, que sigue temblando en sus manos, que sigue mirando el suelo. Hasta ahora. Apenas han transcurrido unos minutos de la una de la tarde.

—¡Dispara, cojudo, dispara!, le vociferan detrás.

Más ron. En el aula inmediata, las armas siegan la vida de Willy y del Chino. Terán da un paso hacia el umbral de la puerta; cierra los ojos y el M2 ya no mira el piso. Una, dos ráfagas. Y la sangre del guerrillero empieza a iluminar la tierra.

Fuente principal: *Asesinato del Che en Bolivia. Revelaciones, de Adys Cupull y Froilán González.*

Escambray

Órgano Oficial del Comité Provincial del Partido en Sancti Spíritus

Fundado el 4 de enero de 1979

Directora: Gisselle Morales Rodríguez
Subdirector: Yosdany Morejón Ortega
Jefe de Información: Reidel Gallo Rodríguez
Editora: Yoleisy Pérez Molinet

Diseño: Yanina Wong y José A. Rodríguez
Corrección: Miriam López y Arturo Delgado
E-mail: cip220@cip.enet.cu
Teléf. 41323003, 41323025 y 41323047

Dirección: Adolfo del Castillo No. 10
Código Postal: 60 200. Sancti Spíritus
Impreso en Empresa de Periódicos.
UEB Gráfica Villa Clara. ISSN 9664-1277